

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



MONICIÓN DE ENTRADA

La Transfiguración es la fiesta en la que hacemos presente cómo el Padre muestra quién es su Hijo, nos muestra su dignidad, nos muestra su misión para con nosotros. Es una fiesta que confirmó la fe de los apóstoles como algo luminoso, como una inmensa alegría que nadie les podrá robar. Que para nosotros la celebración de esta Eucaristía sea motivo de gozo y de esperanza que nos ayude a descubrir la verdadera fe, esa que cuando se experimenta ya no se pierde nunca jamás.

LECTURAS

Lectura de la profecía de Daniel 7, 9-10. 13-14

Sal 96, 1-2. 5-6. 9 (R.: 1a y 9a)

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pedro 1, 6-19

Lectura del santo evangelio según san Mateo 17, 1-9

MENSAJE PARA LA COLECTA

Nuestra comunidad parroquial, a través de su Cáritas, da testimonio del amor de Dios sirviendo a aquellos hermanos cuya necesidad se hace patente, no solo en la falta de recursos necesarios para la alimentación, el vestido, el pago de recibos o del alquiler, sino muchas veces en la falta de esperanza en el futuro. Con nuestra generosidad, los cristianos hacemos patente que dar es la expresión más rica de vitalidad, de fuerza, riqueza y poder creador.

En este domingo de Cáritas, seamos particularmente generosos en la colecta. Nuestros hermanos la esperan. Y Dios la multiplicará.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Aunque sea tiempo de vacaciones, las necesidades y problemas no se toman descanso, Por eso te pedimos, Padre, que escuches nuestra oración. Respondamos diciendo: Padre, escúchanos.

—Para que la Iglesia trabaje siempre por anunciar la Buena Noticia, en medio de las dificultades. Roguemos al Señor.

—Para que los cristianos vivamos cada día con más fuerza la solidaridad y la caridad. Roguemos al Señor.

—Para que quienes son perseguidos por causa de su fe o su lucha por la justicia sientan siempre en ellos la fuerza de Dios. Roguemos al Señor.

—Por los pobres y excluidos de nuestra sociedad y de nuestro mundo, por las personas a las que acogemos en nuestras Cáritas: para que encuentren siempre personas que les ayuden y les orienten. Roguemos al Señor.

—Para que surjan en nuestra comunidad vocaciones al servicio de Cáritas. Roguemos al Señor

—Para que el Señor conceda su paz a nuestros hermanos difuntos. Roguemos al Señor

Acoge, Padre, las oraciones que te presentamos. Por Jesucristo...

REFLEXIÓN

Celebramos hoy la fiesta de la Transfiguración del Señor, una experiencia sorprendente y maravillosa que la tradición sitúa en el monte

Tabor. La trasfiguración es la certeza de que la muerte no tiene la última palabra sino la gloria expresada en el cuerpo transfigurado de Cristo.

Estamos en época estival, tiempo para descansar del trabajo y las preocupaciones diarias y precisamente por ello, tiempo de ponernos en camino para vivir una experiencia más profunda de Dios, contemplándolo en la creación y en su Palabra.

La subida al Tabor es un itinerario espiritual al que Jesús nos invita a vivirlo junto a Él, al igual que lo hizo con Pedro Santiago y Juan. Este camino, esta subida al monte, propicia el clima adecuado para la contemplación y la interiorización, es un itinerario del alma que facilita el encuentro contigo mismo, con los demás, con las llamadas que Dios nos hace, y posibilita el descubrimiento de un cambio de vida.

La montaña es lugar privilegiado de la revelación de Dios. Al igual que en el Sinaí a Moisés, Dios se revela en el Tabor a los discípulos. Los apóstoles llevaban ya tiempo con Jesús, pero a pesar de la confesión de Pedro: «Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16), aún no habían comprendido realmente las características del mesianismo de Jesús. Ya había anunciado con anterioridad que tendría que padecer para alcanzar la gloria de la resurrección, pero realmente no lo habían comprendido.

En el Tabor Jesús se prepara para la terrible prueba que ha de afrontar y se aparta con los más íntimos experimentado ante ellos un cambio, una transformación que será un anticipo de su cuerpo resucitado.